

Orlando Finochietti Cea

# Suicidio

Características socioculturales  
y aspectos terapéuticos



Aridandante

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión sin la autorización previa y por escrito de los titulares del *Copyright*.

***Suicidio. Características socioculturales  
y aspectos socioterapéuticos***

© 2012, Orlando Finochietti Cea

Primera edición

© 2026, Aridandante

México - [info@aridandante.com](mailto:info@aridandante.com)

☎ 55 8078 4112

ISBN: 978-607-26504-6-6 (Versión electrónica)

# Suicidio

Características socioculturales  
y aspectos socioterapéuticos

Orlando Finochietti Cea



Aridandante



## Introducción

Comenzaré por explicar la foto en la portada del libro, es la imagen de un lobo aullando en soledad. Está inspirado en la novela de Herman Hesse *El lobo estepario*<sup>1</sup>, dónde en algún lugar de su novela dice que todos llevamos un lobo estepario en nuestro interior.

Y es que aún se sigue explicando el suicidio como patología del individuo aislado de su historia y entorno socio cultural y, desde esta perspectiva, psiquiatrizan a la persona; y los efectos secundarios de dicha psiquiatrización son peores que la propia idea del suicidio.

Acto seguido, decidí publicar esta conferencia como libro, con los datos utilizados para su creación, de modo que sea posible corroborar la autenticidad y momento histórico de su exposición.

Por último, decidí publicarla de forma gratuita, con la idea de que tenga mayor alcance y fácil acceso. Evitaré mayor redundancia o repetir lo que se van a encontrar en esta conferencia, dando por terminado aquí la introducción a la misma. Disfrútenla.

Se aceptan críticas y comentarios a:

**[finochietti@hotmail.com](mailto:finochietti@hotmail.com)**

<sup>1</sup> *El lobo estepario*, novela escrita por Hermann Hesse en 1927, trata sobre el personaje Harry Haller, un hombre solitario que se siente alienado de la sociedad. La novela explora su lucha interna entre su naturaleza humana y su lado "lobo", simbolizando su conflicto con la vida y la búsqueda de sentido en su existencia. A través de esta dualidad, Hesse aborda temas de identidad, soledad y la crítica a una sociedad deshumanizadora



III CONGRESO DE  
CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
(31 de octubre de 2012)

CONFERENCIA:

**Aportaciones teóricas y  
terapéuticas a la comprensión  
de la situación del suicidio**

El tema que nos convoca hoy es *complejo y vasto* porque compromete aspectos vitales en la *construcción social e histórica de los seres humanos*. En ella están involucrados tanto *aspectos socio-culturales como educativos, económicos y políticos*.

Contamos más con la ignorancia y el temor, incluso a nombrarlo, que con herramientas y elementos de comprensión que nos permita superarlo. Se ha escrito mucho, más no lo suficiente o pertinente para comprender y superar este hecho. En la última década se han enlistado una serie de síntomas notorios, que podrían desembocar en este hecho que es el suicidio.

Hablar del suicidio, es hablar de lo innombrable, es hablar del secreto familiar, del secreto a voces, familiar y como tal social.

Hablar del suicidio es convocar los fantasmas del miedo y la *desolación*, es invitar al banquete de la *exclusión* y la *segregación* bajo el auspicio del *poder destructivo de la angustia*.

Hablar del suicidio es también y principalmente, hablar de culpas y preguntas: *¿Qué pasó?, ¿Qué nos pasó?, ¿Qué hicimos mal?*

Pero hoy, se hace necesario hablar de suicidio como una llamada a la vida o una invitación a recuperar tantas cosas perdidas, extraviadas, confundidas. ***Integrar la muerte desde la perspectiva de la misma vida.***

Comenzaré esta oportunidad que me da la Universidad Autónoma de Aguascalientes, para disertar frente a ustedes sobre el tema, sobre la experiencia, sobre la situación del suicidio.

Es una oportunidad muy valiosa, ya que, el suicidio, no ocupa ningún lugar en el mapa curricular de los planes de estudio, aunque si ocupa los primerísimos lugares, en varios estados de la República, en la experiencia cotidiana de nuestras familias y de nuestras comunidades.

También significa la oportunidad de hacer posible romper un tabú; si vale el ejemplo, recuerdo las épocas en que no se podía hablar clara y libremente sobre sexualidad, sospechando que si se hablaba se estaría motivando a las personas; así mismo hablar del suicidio, aunque incomode, no por nombrarlo se está motivando al hecho, al contrario, al incluir la palabra, hasta lo podemos conjurar.

*Recuperar la razón y la capacidad de reflexión sobre los trágicos fenómenos humanos, es recuperarnos como seres pensantes y creadores de nuestra propia realidad.*

Llegar a decir, en un momento dado, que *el suicidio no es más que un extremo de la desesperanza humana que alberga un profundo deseo de matar tanto dolor interior, sin per-*



catarnos claramente que, junto con el dolor, también se nos va la vida; porque la vida misma se ha convertido y reducido a eso, al dolor.

Decir que el suicidio es una patología, una enfermedad del individuo aislado, sería como desconocer la naturaleza humana desde la experiencia misma de la vida cotidiana, es decir, la experiencia desde los hechos mismos, desde las condiciones concretas de existencia de cada ser humano.

Desde una *perspectiva social*, nos queda claro que *se expresa en lo individual un problema que es social*. Desde este lugar, no valoramos ni juzgamos el hecho, solo *trataremos de comprenderlo* un poco más y no para evitarlo, más bien *para enfrentarlo y superarlo*.

A modo de recuperar algunos referentes históricos sobre el estudio del suicidio, de forma sintética partiré de la tesis de del sociólogo francés Émile Durkheim, (*El suicidio*, 1897).

Una tesis de referencia obligada para todos los que trabajamos desde una perspectiva social. Luego nos detendremos en la conceptualización del sujeto desde la Psicología Social planteada por el Dr. Enrique Pichón Riviere, para ir delineando, más que diagnósticos, elementos observables que nos permitan identificar los procesos que pueden desembocar en un suicidio.

Con lo anterior, estamos diciendo que *un suicidio no es un acto espontáneo, es el fin o la conclusión de un proceso de experiencias concretas, con significados particulares a cada sujeto*. Así mismo, trataré de recuperar aportes desde la *Pedagogía de Creación de Valor*. El concepto de la

creación de valores fue un tema central en la filosofía de Tsunesaburo Makiguchi (1871-1944).

Concluiré con dos cartas, una póstuma y otra de recuperación como sujeto crítico; a modo de ilustrar lo que les estoy presentando. Así mismo, dejar un espacio para la participación de ustedes y generar ideas de cómo intervenir en distintos ámbitos de la vida pública, lo cual significa, construir un proyecto de cambio.

## Tesis de Émile Durkheim sobre el suicidio

Desde los estudios de Durkheim, pensamos que *el suicidio es*, ante todo, un **hecho social**; y cuyas causas son antes sociales que individuales o netamente psicológicas.

Durkheim, usa como base empírica de su argumento las estadísticas sobre la tasa en comunidades judías donde solía haber menos suicidios que entre las sociedades gentiles (sociedades no religiosas). Por todo ello, consideraba Durkheim, se debe entender que la tasa de suicidios *depende más del tipo de sociedad* en la que se producen que de *las circunstancias psicológicas de los individuos* particulares que finalmente optan por quitarse la vida.

A partir de aquí Durkheim distinguirá *cuatro tipos de suicidio*:

- **Suicidio altruista**
- **Suicidio egoísta**
- **Suicidio anómico**
- **Suicidio fatalista** (casi sin mencionar)

### **Suicidio altruista**

Es el causado por una baja importancia del yo. Durkheim pone el ejemplo de los pueblos celtas, entre quienes llegó a ser honroso el suicidio de los ancianos cuando eran incapaces de obtener recursos por ellos mismos. El ejemplo moderno es el ejército. Durkheim

destaca que en los países donde, en las sociedades, se suicidan más (por el suicidio egoísta), en el ejército se suicidan menos, y viceversa.

### **Suicidio egoísta**

Tiene lugar cuando los vínculos sociales son demasiado débiles para comprometer al suicida con su propia vida. En ausencia de la presión y la coerción de la sociedad, el suicida queda libre para llevar a cabo su voluntad para suicidarse. Esta forma de suicidio tiende a darse más en las sociedades modernas, en las cuales la dependencia de la familia o del clan es menor que en las tradicionales.

### **Suicidio anómico**

Es el que se da en sociedades cuyas instituciones y cuyos lazos de convivencia se hallan en situación de desintegración o de anomia. Es el suicidio de las sociedades en transición. Otro ejemplo es el comercio y la industria, donde el cambio (y por lo tanto, también el suicidio anómico) es crónico.

### **Suicidio fatalista**

Se produce allí donde las reglas a las que están sometidos los individuos son demasiado férreas para que éstos conciban la posibilidad de abandonar la situación en la que se hallan. Las sociedades esclavistas serían ejemplos de situaciones en las que se da este suicidio.

Una de las conclusiones a las que llega Durkheim es

que en las sociedades y las comunidades que requieren más cohesión y solidaridad mecánica para sobrevivir, la tasa de suicidios será menor justamente porque la responsabilidad hacia el grupo al que se pertenece es un freno de la voluntad de suicidio.

Eso explicaría datos como, por ejemplo, que los judíos se suicidaran menos incluso que los católicos. Según Durkheim era la precariedad en la que vivía la mayor parte de las comunidades judías en la Europa del siglo XIX lo que hacía que los individuos dependieran más unos de otros. En ese tipo de sociedades el suicidio es percibido como un acto de irresponsabilidad hacia el grupo y de quebranto del deber hacia el mismo.

Una explicación parecida es la que reciben hechos como que en los países católicos la tasa de suicidios fuera menor que en los protestantes, con sociedades más individualistas. Asimismo la tasa de suicidio también varía de un tipo de familia a otra: menor en las familias tentaculares tradicionales en el Mediterráneo; mayor entre las familias nucleares de la Europa del norte.

En estos estudios se evidencia que la disminución de los suicidios estaba relacionada también con el grado de presión, de dependencia, de cohesión o, incluso, de represión del grupo de pertenencia; sea este familiar, laboral, religioso, etc.

Lo que no nos dejaría muy claro es si, la vocación de suicidio, seguiría latente, solo que no se neutralizaría por la represión o presión del grupo inmediato o de su entorno social inmediato.



## Conceptualización del sujeto de Enrique Pichon-Rivière

Si no revertimos una lectura individualista sobre el suicidio, estaríamos avalando formas de vida antide-mocráticas. Trataremos de revertir esta lectura sobre el suicidio, trataremos de aportar algunos elementos que nos permitan ver los posibles procesos que están involucrados en la decisión de suicidarse.

Al fin y al cabo es una decisión, que se toma existencialmente hablando, y ningún ser humano se salva de decidir. Incluso si dejo que alguien más decida por mí, estoy decidiendo que otro decida por mí, es imposible escapar.

A estas caracterizaciones sociales que nos ponen de manifiesto lo más externo del hecho, desde la Psicología Social —desde la conceptualización pichoniana—, muestran que somos seres de necesidades, según dice Pichon-Rivière:

Entiendo al hombre como un ser de necesidades que sólo se satisface socialmente en relaciones que lo determinan. Entiendo al hombre como configurándose en una actividad transformadora, en una relación dialéctica mutuamente modificante con el mundo, relación que tiene su motor en la necesidad [...] El sujeto no es sólo un sujeto relacionado, es un sujeto producido. No hay nada en él que no sea la resultante de la interacción entre individuos, grupos y clases.

Dicho de otra manera, la estructura y proceso social, y sus dimensiones comunitarias, institucionales, organizacionales, grupales y vinculares, debe ser entendido como un factor interno. Determinante de la configuración del mundo interno de los sujetos y, desde allí, de su conducta.

El concepto central o uno de los pilares de la Psicología Social, es el concepto de **Mundo Interno**.

El concepto de 'Mundo Interno' lo desarrolla Pichon-Rivière y señala en el prólogo de su obra *Del Psicoanálisis a la Psicología Social* que:

...en el tratamiento de pacientes psicóticos, realizado según la técnica analítica y por la indagación de sus procesos transferenciales, se hizo para mi evidente la existencia de objetos internos, múltiples imagos que se articulan en un mundo construido según un progresivo proceso de internalización.

Este mundo interno se configura como *escenario* en el que es posible reconocer el hecho dinámico de la internalización de objetos y relaciones. En este escenario interior se intenta reconstruir la realidad exterior, pero los objetos y los vínculos aparecen con modalidades diferentes por el fantaseado pasaje del afuera hacia el ámbito intrasubjetivo, el adentro. Es un proceso comparable al de la representación teatral, en la que no se trata en una siempre idéntica repetición del texto, sino que cada actor recrea, con una modalidad particular, la obra y el personaje.

El psiquismo o mundo interno es un sistema abierto, cuya tendencia inmanente y primaria tiende a la *creatividad, la adaptación activa, el aprendizaje*, esto es, a la



transformación interna y en el seno de un contexto. Esta tendencia general aparece sólo afectada seriamente en los casos más graves de enfermedad mental.

El concepto de mundo interno es fundamental y refiere no sólo a la inscripción de la experiencia sino al proceso de atribución de significaciones por parte del sujeto. El sujeto no es un mero efecto de una estructura, sino que es un sujeto protagonista, activo como lo hace visible la concepción pichoniana” y “estratega” de la conducta a través de la proyección de vínculos y objetos en las distintas áreas de representación de la conducta (mente, cuerpo y mundo externo).

Nuestra perspectiva clínica no evade el papel de las representaciones, fantasías, mecanismos y necesidades regresivas, pero no focaliza lo subjetivo en forma unilateral, desvinculándolo del papel fundante que juegan las relaciones sociales-vinculares, desdibujando o confundiendo así la dialéctica fundante sujeto-mundo. La psicología social clínica pichoneana, considera al otro concreto —y no sólo simbólico— como co-determinante de la conducta del sujeto en tanto, ese otro se mueve, de hecho, hacia la gratificación o la frustración.

La indagación operativa de la estructuración psíquica hace visible la coexistencia de diferentes espacios y tiempos cronológicos y lógicos en el mundo interno de los sujetos.

El sentido de una teoría debe ser la práctica, y el logro mayor la salud mental dentro de una comunidad concreta. A la vez, la práctica es ciega si no se apoya en una teoría pertinente.

## **El concepto de salud mental y la tríada operacional *sujeto/conducta/situación*.**

Para Pichon-Rivière:

El sujeto es sano en la medida en que aprehende la realidad en una perspectiva integradora, en sucesivas tentativas de totalización, y tiene capacidad para transformarla modificándose, a su vez, él mismo. El *sujeto* es sano en la medida en que mantiene un *interjuego dialéctico con el medio* y no una relación pasiva, rígida y estereotipada.

Estas significativas definiciones, coherentes con la concepción del sujeto que fundamenta su perspectiva, son un punto de partida insoslayable de la clínica pichoniana. Desde el punto de vista de la operación terapéutica se nos presenta una tríada conceptual de primer orden: la interrelación sujeto-conducta-situación.

Por lo que partimos de comprender y evaluar la pertinencia o no de una conducta, siempre en relación a la situación en la que se da. No hay aspecto del mundo interno del sujeto que no tenga un nexo interno con un vínculo y por lo tanto un **otro**, actual o pasado.

Esta consideración tiene importantes consecuencias prácticas ya que la indagación psicológica se focalizará no sólo en la comprensión de una modalidad de funcionamiento intrapsíquico sino también en la relación de esta dramática interna con la dramática externa.

Es decir, la relación Mundo Interno - Mundo Externo, la dramática interior del sujeto esta en relación con la situación externa, real y concreta. Dicho de otra

manera, los eventos externos desencadenan procesos internos determinados a cada sujeto.

Aquí definiríamos la conducta como una estructura, una unidad múltiple y es estructurante en el sentido de que la acción crea al sujeto, sujeto que es, sin embargo, protagonista, crítico o alienado, de la misma. La conducta, es por lo ya dicho, situacional, motivada, direccional, significativa, histórica, concreta.

\*

Aprovecharé este momento, en que se define la conducta, para introducir el concepto alienación, ya que refiere un estado repetitivo y estereotipado de la conducta.

La alienación es familiar y social. Y sucede porque el sujeto está inmerso en un sistema de poder social que le impide pensar libremente acerca de ese sistema o de la posición del individuo con respecto a ese poder y sus referencias identificatorias. Suele ocurrir que la fuerza alienante o alienadora lleve a cabo su acción mediante una teoría, que puede ser religiosa, política, ideológica, científica o de cualquier índole. En síntesis, un pensamiento alienado es, también, estar en el mundo en calidad de herramienta, es decir, de instrumento de otros, es convertirse en un 'ser objeto'.

Recordemos que "El sujeto no es sólo un sujeto relacionado, es un sujeto producido. No hay nada en él que no sea la resultante de la interacción entre individuos, grupos y clases..." (Pichon-Rivière, 1972).

En este sentido, respecto a la situación de suicidio, es más fácil entenderse como objeto que como sujeto, objeto de otros, ya que en la medida que me considero sujeto pensante, creativo, sujeto de necesidades, puedo, incluso, analizar la situación del suicido, las fantasías suicidas o, en su caso, las posibles conductas autodestructivas en mi entorno de vida.

\*

De este concepto se desprende un fenómeno social conocido por todos y experimentado por muchos, que es el de la exclusión, y somos excluidos en la medida que continuamos en calidad de herramienta, alienados de nuestras propias capacidades de pensamiento y reflexión, carecemos de un sentido crítico. Por lo tanto, la Exclusión hoy es un fenómeno social y una cuestión política, económicamente perversa, socialmente corrosiva y políticamente explosiva.

Voy a incluir dos citas ilustrativas de dos lúcidos escritores:

Nunca antes ha habido un número tan reducido de personas equivocadas que hayan ejercido un efecto tan devastador sobre tantas personas a la vez (Susan George, 2001)<sup>1</sup>.

—

Nunca el mundo ha sido tan desigual en las oportunidades que brinda, pero tampoco ha sido nunca tan

<sup>1</sup> Susan George, fue una filósofa y analista política franco norteamericana, autora de *El informe lugano*, considerado como una crítica al neoliberalismo. —Goerge, S. (2001). *El informe lugano*. Icaria-Intermón, Barcelona.

igualador en las ideas y las costumbres que impone. En el mundo sin alma que se nos obliga aceptar como único mundo posible, no hay pueblos sino mercados" (Eduardo Galeano, 1998)<sup>2</sup>.

Las dos observaciones previas, describen bien tanto el concepto de alienación como de exclusión.

Aunque estos dos conceptos no son suficientes para explicar el hecho del suicidio, son dos ingredientes fuertes en dicho proceso.

\*

Avancemos un poco con algunos conceptos, no menos importantes, que permitan adentrarse más en el hecho que nos ocupa: el suicidio.

Pichon-Rivière habla de un sujeto de necesidades, que solo se satisfacen en relaciones que lo determinan...

Las necesidades (subjetivas, corporales, sociales) pueden ser registradas o negadas por el sujeto y su grupo mediato e inmediato. Son manipuladas, codificadas, creadas y orientadas desde un orden social concreto, es decir, desde un mundo externo concreto.

Haciendo abstracción de las particularidades que adquieren la necesidades humanas en cada orden social y momento histórico y desde el punto de vista de una psicología social clínica podemos mencionar como ejemplos de necesidades las de *susbsistencia* y *autocon-*

<sup>2</sup> Eduardo Galeano, fue un periodista y escritor uruguayo —Galeano, E. (1998). *Patatas arriba: La escuela del mundo al revés*. Siglo XXI, México.

*servación*, las de *dependencia* (no soledad), la *autonomía* (no indiscriminación), *seguridad básica* e *identidad*, las *sexuales* y *eróticas*, las de *reparación* y *trascendencia*, la de *ser querido*, *protegido* y *aceptado* por los otros *internos* y *externos*, las de *comunicación* y *entendimiento*, las de *cambio* y *no cambio relativo* (identidad), las de *identificación* y *alteridad* (es el principio filosófico de "alternar" o cambiar la propia perspectiva por la del "otro", considerando y teniendo en cuenta el punto de vista).

Tal vez, en última instancia podrían incluirse todas estas necesidades en tres grupos básicos.

Necesidades de:

a) **Autoconservación y seguridad**

b) **Emocionales**

c) **De desarrollo y realización personal y social**

No incluyo en esta lista las necesidades de agresión o autodestructividad, ya que las considero, de acuerdo con el pensamiento pichoniano como no primarias sino secundarias a la frustración y la escasez. La agresión y la autoagresión más que pulsiones ó tendencias fundamentales, que explicarían algunas conductas, son conductas emergentes que es necesario explicar a través de la comprensión de complejos procesos psíquicos derivados de la frustración de las necesidades fundamentales.

Esto significa, ver el suicidio como una conducta emergente, derivada de la frustración de las necesidades fundamentales que, si bien, podrían presentársele al sujeto como necesidades, éstas serían secundarias y relacionadas a la frustración y la escasez.

Aquí no vamos a ver la *frustración* como ese proceso en el que se da el crecimiento, la frustración como proceso de crecimiento y aprendizaje, ya que ese tipo de frustración presenta en sí mismo alternativas, por ejemplo, el proceso de poner límites a los hijos puede llegar a resultar arduo y frustrante, tanto para el que los pone como para el que los recibe, así y todo hay un horizonte en la vida de cada quien, es decir, hay un más allá, hay un mañana que precisamente existiría respetando esos límites.

Con respecto a la *escasez*, no solo nos referimos a los aspectos materiales de la existencia sino también a los aspectos emocionales e intelectuales, y/o a la conjunción de los tres.

A estos dos elementos agregaría un tercero no me nos importante, incluso puede solventarse los dos anteriores si logramos que no se conjugue con la *estrechez*. La estrechez nos sitúa al filo del horizonte, comúnmente se dice: “tiene estrechez de mira...”, “no ve más allá de sus narices...”. Efectivamente no puede ver más allá de lo que le está mostrando la frustración y la escasez en su existencia. También tiene que ver con recursos emocionales e intelectuales, con procesos cognitivos que se supone que tuvo que haber hecho y no los hizo, por ejemplo, haber tenido una experiencia de seguridad, de ser protegido físicamente, en esta experiencia pudo haber quedado un pensamiento innovador para esa persona y, por esa experiencia, es que puede ser salvado o incluso que puede salvar a otros. Este pensamiento que emerge de una experiencia, ya es un proyecto de vida.

*En la estrechez el horizonte se convierte en precipicio, el camino se corta y el sujeto cae en el vacío.*

Entonces si hablamos de un sujeto de necesidades que solo se satisface socialmente....., estamos hablando de vínculo....y

**Definimos al vínculo, como estructura básica de interacción, como situación de contacto, en la que dos o más sujetos se encuentran recíprocamente, esto constituye el campo privilegiado de la Psicología Social de orientación Pichoneana.**

¿Qué es lo que supone un encuentro recíproco entre dos personas? Supone un intercambio de mensajes entre los actores de la relación, quienes van asumiendo alternativamente el *rol de emisor y receptor*.

Decía que al vínculo lo vemos como una estructura básica de interacción. Interacción implica un proceso comunicacional, un intercambio de mensajes que puede ser verbal o gestual. En este intercambio de mensajes entre los actores, en este proceso comunicacional se va dando en ambos protagonistas de la relación, una modificación mutua, es decir, un fenómeno de orientación recíproca.

¿Cuál es el primer efecto del comunicarse? Una incorporación del otro, un ajuste de mi conducta en relación a la conducta del otro. Este proceso de comunicación, de incorporación del otro, de ajuste frente al hecho objetivo de la presencia de la acción del otro es lo que denominamos aprendizaje.

*Entonces, vínculo e interacción implican un proceso de mutua modificación, un interjuego, una dialéctica entre sujetos.*



*Dialéctica entre sujetos que se da en términos de comunicación y aprendizaje.*

Por lo que, *desde esta perspectiva estamos postulando la comprensión del sujeto en su trama vincular.*

Según Pichon-Rivière, el abordaje del sujeto en el interior de la trama de vínculos y relaciones en la que el sujeto emerge y es constituido, nos acerca a lo que sería una comprensión totalizadora del hombre en situación, es decir, del sujeto en sus condiciones concretas de existencia, esto es, su cotidianidad.

Ahora bien, el fundamento motivacional de un vínculo, el porqué de un vínculo, está dado por un conjunto de necesidades, y esa relación se establece en tanto el otro aparece como aquel que puede satisfacer nuestra necesidad, gratificarnos o cumplir nuestras expectativas.

Tal vez ya se pueda observar por dónde vamos nosotros, los psicólogos sociales, a comprender el hecho del suicidio: necesariamente desde la trama vincular de la cual emerge un sujeto de necesidades, un sujeto producido o sujeto sujetado a un orden social determinado.

Por eso en el inicio decía que no es un problema del individuo, es un problema social, es un problema de interacción social. Si estamos reconociendo que el vínculo es motivado por un conjunto de necesidades, entonces podemos pensar la situación de suicidio, como un debilitamiento o, de plano, como una ruptura de dicha motivación, el sujeto no tendría motivación alguna para sostener ni sostenerse en su red vincular o la red vincular de la cual ha emergido.

*Así mismo, se debilita la comunicación con el mundo exterior y se empobrece el aprendizaje hasta desaparecer...*

*...de esta manera la relación dialéctica entre mundo interno - mundo externo, se empobrece y se va haciendo más lineal, esto significa que se irán reduciendo sus opciones de respuestas a la problemática que le presenta el mundo externo; por lo tanto, se reducirá la reflexión al mínimo, hasta sentir que no hay espacio para sí, que hay que ser de tal o cual manera y, siendo como es, no hay cabida a su persona. Por lo tanto la linealidad del pensamiento, alienado y excluido de sus redes vinculares, ya no le permite ver opciones.*

Cuando hablamos de aprender la realidad, estamos diciendo que para conocer la realidad hay que aprehenderla (tomarla en sí), cómo definiría Heidegger: de la realidad en sí, la hacemos para sí... en este proceso internalizamos la realidad exterior y es tan importante lo que internalizamos del mismo modo que el “cómo” lo internalizamos, tanto el mundo de significados que vienen en el paquete del “cómo”.

Tocar el tema del suicidio nos convoca a revisar los modelos de aprendizaje que hemos internalizado.

En este sentido, podemos observar en el proceso corrector, de forma general o terapéutica, tres situaciones o estados del aprendizaje que, por separado o al conjugarse, determinan distintos conflictos intra psíquicos: *la primera situación tiene que ver con lo que el sujeto tuvo que haber aprendido en su vida y no aprendió, la segunda con lo que aprendió y aprendió mal y la tercera con lo que aprendió a medias.*

En la primera situación nos enfrentamos a un caso de ignorancia netamente. La persona *ignora* que pu-

diera existir otra idea, otra forma de pensar, más que la que le dieron sobre lo la vida, o lo que conciba. Estas personas tiene un pensamiento dilemático, un conflicto solo lo piensan en términos de dos opciones en donde necesariamente una de ellas es falsa y la otra verdadera.

En la segunda situación, lo que aprendió lo aprendió mal, tiene que ver con las personas muy dogmáticas que han construido su vida a partir de una ideología, incluso religiosa, a partir de absolutos o de un criterio de verdad. Se asemeja a la primera en ese punto, pero puede diferenciarse porque al menos sabe que hay otras formas de vida, otras ideas, aunque no esté de acuerdo con ellas, al menos se da una posible convivencia, hay opciones de convivencia en el plano de la vida cotidiana.

La tercera situación del aprendizaje, se refiere a la interrupción constante de los aprendizajes, a no terminar los procesos de aprendizaje. Aquí habría bastante confusión, ya que la parte del proceso que no terminó, lo va a completar tanto con la fantasía como con sus fantasmas.

Esta observación nos permite orientarnos frente a la situación del suicido, más tendiente en personas que tienen aprendizajes incompletos, ya que esto significa que le faltaría elementos de la realidad que no ha conocido, internalizado, aprehendido, hacerlos para sí y ponerlos en juego en su mundo interno, es decir, en su dialéctica intrasubjetiva, para así regresar al mundo externo determinando opciones de solución.

Este cambio se puede dar cuando ayudamos a la persona a problematizar la realidad, ya que un problema puede tener indeterminadas soluciones, mientras que un dilema, no, solo hay dos opciones en donde necesariamente una es verdadera y la otra falsa. Parece quedar claro aquí que, este aspecto, es una situación en la cual queda entrampado el suicida, más aún si tal aspecto verdadero no tiene nada que ver con él.

También hablamos de la tendencia en lo psíquico a la creatividad, al desequilibrio y al cambio; corresponde al psiquismo como un todo, uno y múltiple a la vez. La resolución dialéctica de contradicciones y obstáculos se constata por la emergencia de cualidades nuevas o contenidos novedosos, en un proceso espiralado que se detiene, situacionalmente, sólo en caso de existir obstáculos significativos y/o severas patologías mentales.

En el caso del suicidio, no necesariamente tienen que haber severas patologías mentales, pueden existir obstáculos muy significativos para la persona. Con esta observación rechazamos la idea bastante recurrente, de que el suicida necesariamente padece de alguna enfermedad mental, depresión o características patológicas. No hay que estar enfermo para sentir o, de plano, no poder superar algunos obstáculos; y menos cuando llegan en montón, como se dice comúnmente: *no siento tanto el golpe, sino lo tupido*.

En la clínica pichoniana la escena interna (por lo general implícita e inconsciente) se interpreta en la medida que se constituye como obstáculo. Por ello el punto de partida *teórico y técnico* es analizar la operatividad de la conducta entendida como movimiento

totalizador, la multidimensionalidad o unilateralidad de su despliegue, el avance o no del esclarecimiento.

El sujeto habla desde su escena interna y, como lo demuestra la experiencia clínica, es a la vez “hablado” por la misma. Es un interprete de su escena a la vez que un efecto de la misma. Es el protagonista y también en ocasiones el oponente y/o ayudante de las imágenes y significados que emergen en su interior. Esta experiencia genera muchas veces la gratificante sorpresa del descubrimiento y otras el inquietante extrañamiento propia del encuentro con lo siniestro.

Y aquí lo siniestro es lo inesperado, puede ser la consecuencia del fin, de la muerte misma.

Si bien hablo de estos procesos dentro de la clínica, estos procesos también se dan de una manera diferente en la vida cotidiana, solo que aquí faltaría el copensor o terapeuta que ayuda con su escucha, observación, señalamientos, etc.

El aspecto más regresivo de la escena interna es el vinculado al grupo primario internalizado (“la familia” según Ronald Laing) íntimamente relacionado a las vivencias más internas del propio cuerpo. Cuerpo y grupo son lugares privilegiados de sostén y de no sostén (desequilibrio). Desde esas alternativas de presencia o ausencia, por su carácter de encuadre interno, dan soporte a la identidad y/o amenazan arrojar al sujeto al colapso.

Aquí, literalmente, el colapso puede ser directamente el suicidio, si el sujeto no ha podido reparar su escena interna, y esto significa ampliar la comprensión de la

misma, así como realizar diferentes lecturas de aquella realidad internalizada. Linealmente puede relacionar aquellas escenas con la presente y confirmar ciertos supuestos, en donde determina su auto exclusión, no solo de ese grupo, sino de la existencia misma.

Los aspectos menos regresivos de la escena interna refieren a experiencias posteriores, vinculadas a los grupos secundarios por los que transitó el sujeto. Por lo general, estos se presentan en la forma de simbolizaciones más discriminadas. Desde el punto de vista clínico, la salud está más bien en la posibilidad de relacionar y diferenciar los apegos primarios y secundarios, proceso que requiere de un grado aceptable de elaboración de las escenas primarias, en la situación de suicidio.

A través de un pasaje exitoso por esta experiencia emocional que se comienza a desarrollar en la primer infancia (“no hay dos sin tres”) es que aprendemos que *excluir a otro en forma temporal no es necesariamente “dañarlo o destruirlo”, y que ser excluido es una situación que puede ser tolerada*. Esta situación triangular, sobre todo su desenvolvimiento durante el primer año de vida, da por resultado un logro esencial para la salud del sujeto: *la posibilidad de tolerar la contradicción y la ambivalencia*. Desde este logro es que se hace posible *percibir al otro como otro diferenciado y no como un apéndice de la propia necesidad o, por lo contrario, como un extraño*.

Este pasaje, en nuestra cultura occidental siempre ha sido bastante conflictivo, una cultura bastante persecutoria, tanto desde lo religioso como desde lo ideológico, siempre debatiéndose entre el bien y el mal.

Antes era el este y el oeste y es común la idea de que si no eres mi amigo eres mi enemigo, etc.

Estos aprendizajes se realizan en la primera infancia, excluir al otro sin culpa de forma temporal, así como tolerar la exclusión de forma temporal, tolerar la contradicción y la ambivalencia, son rasgos que están mayormente ausentes en el proceso suicida. Más bien se observa la tendencia a tomar al otro como apéndice de su necesidad o a vivirlo como un extraño.

Hasta aquí he presentado algunas herramientas, ideas y conceptos que nos ayuden a entender aspectos importantes del proceso interno del suicidio....creo suficiente la exposición desde lo interno del sujeto, lo ampliaré desde las condicionantes externas, es decir, siempre hay un hecho externo que desencadena el proceso interior hacia una resolución.

En este punto, al estar escribiendo esta conferencia, me distraje por la recepción de un correo electrónico, con el título: ***¡Adiós mundo cruel! 170 indígenas se suicidarán de manera colectiva.***<sup>3</sup>

Dicen:

Su ***amenaza*** es el mayor acto de dignidad que les queda, les han robado, masacrado, asesinado a sus líderes y vapuleado con un cínico proceso judicial que no podían ganar. ¿Cómo podrían defender sus derechos? unos tíos con taparrabos frente a un sistema incestuoso de poder y política.

<sup>3</sup> Consulta original: octubre de 2012. Fuente vigente: Ledezma, Arturo (26 de febrero de 2026). *El ciudadano.com*: <https://www.elciudadano.com/justicia/adios-mundo-cruel-170-indigenas-se-suicidaran-de-manera-colectiva/12/21/>

Esta noticia, justo al momento de armar la conferencia, para mí no ha sido casual. Porque ahí, precisamente ahí, en el mundo externo están los desencadenantes para que detonen procesos que lleven a actitudes suicidas, por dignidad o por lo que sea, se dé en el Brasil o en la Sierra Tarauumara, da lo mismo.

Es desgarrador observar el nivel de exclusión permanente que se viene ejerciendo sobre todo tipo de comunidades, grupos e individuos, porque podemos tolerar la exclusión, la frustración, e ir superando los obstáculos que se van presentando o deliberadamente poniendo por grupos de poder. Pero cuando ésta es parte de un proyecto político económico, se sistematiza y se convierte en persecutoria, hasta lograr excluir a los sujetos de la vida misma. La ecuación sería, aceptas el proyecto que te presentamos y juegas el rol que te damos o te sales.....

Muy bien lo definía Antonin Artaud en su libro *Van Gogh, el suicidado por la sociedad* (1948). En la conferencia que tituló '*Lo que vine a hacer a México*', define así a nuestra época:

Esta civilización tiene por leyes lo siguiente: aquel que está desprovisto de máquinas, cañones, armas, bombas, gases asfixiantes, se convierte en presa de sus vecinos o del enemigo más armado. De una sociedad así podría decirse que padece de la voracidad de lo inerte, o en otras palabras que está planeada para arrastrar al hombre a la servidumbre.

Para la sociedad de consumo, consumir equivale a destruir, porque necesita convertir en perecederos todos los productos del hombre. Su vigor se acrecienta en la



destrucción, de modo que no resulta absurdo pensar que no parará hasta la autodestrucción.

Jamás, como en la época actual, el hombre ha vivido tan distorsionado. Para subsistir es necesario hacer lo contrario de lo que se predica. Los valores auténticos se desvanecen ante la imposición clamorosa de los valores falsos. Todo está trastocado. Amar la paz significa ir a la guerra, amar al prójimo significa aniquilarlo, la caridad es un operativo de humillación, y la cultura kitsch (fashion) es impuesta como el más codiciado valor cultural.

La civilización resulta así, desde todo punto de vista, un atentado contra la condición humana.

El hombre que pretende vivir humanamente se encuentra ante la más desoladora confusión convertida en fuerza dominante y ley. Ante esta situación sólo quedan dos caminos: resignarse y desaparecer como persona (criterio que adopta la mayoría) o rebelarse; entonces se es implacablemente perseguido y acorralado.

Artaud dice: “No he querido convertirme en un resignado como los otros”.

Ciertamente, pareciera que está hablando de la época actual, es en ese contexto en que Van Gogh se suicida. Es el mismo contexto, aunque más sofisticado y exacerbado donde nos estamos moviendo actualmente, en donde los hechos externos impactan en la vida cotidiana de los individuos y las respuestas son variadas, no siempre logramos una adaptación activa a la realidad como criterio de salud y proyecto de vida,

también observamos grandes grupos que se adaptan pasivamente a la realidad, desde sus roles estereotipados con referentes históricos primarios, del pasado, y es en este sentido donde vemos que está ganando terreno el suicidio.

## Aportes desde la Pedagogía de Creación de Valor

Al inicio también mencioné que desde la pedagogía podemos aportar algunos elementos importantes para detectar y superar la situación del suicidio, y me refiero a la Pedagogía de **Creación de Valor**, propuesta por Tsunesaburo Makiguchi<sup>1</sup>.

Cuando se piensa en los valores morales, la diferencia entre “valor” y “creación de valores” puede ser confusa. “Valor”, se refiere a los aspectos positivos de la realidad cotidiana que desarrollamos con creatividad para desafiarnos en las vicisitudes de la vida; por ello, no se trata de un conjunto de criterios con los cuales juzgamos un comportamiento, sino que “valor” es algo que las personas pueden crear a cada instante, en cada momento, para responder a las circunstancias de su entorno. Según la determinación y la orientación, el valor creado en cada situación puede ser positivo, negativo, mínimo o infinitamente grandioso.

<sup>1</sup> El 18 de noviembre de 1930, Tsunesaburo Makiguchi (1871-1944) publicó el primer volumen de su *Soka kyoiku taikei* (*Sistema de Pedagogía para la Creación de Valor*), en cuatro volúmenes, donde exponía la práctica y la filosofía educativas que había desarrollado a lo largo de su dilatada carrera como docente y director de escuela. Makiguchi deploraba el sistema educativo japonés, competitivo y basado en la memorización. Creía que la felicidad y el desarrollo integral de los niños debían ser el objetivo principal de la educación, y que esta debía proporcionarles las claves para “descubrir el tesoro del conocimiento” por sí mismos. Véase: *Tsunesaburo Makiguchi. Value-Creatin Education* (tmakiguchi.org)

Aunque se presente una situación negativa –sea debido a una relación personal escabrosa, a una situación financiera difícil o a la enfermedad—, ésta puede ser una oportunidad para crear valor positivo. Por ejemplo, haber sido víctima de la injusticia puede motivar a una persona a dedicar su vida a luchar por la justicia.

Este proceso de Creación de Valor está ausente tanto en la educación formal como informal, es decir, en las familias y sociedad, ni hablar en los medios de comunicación masiva. Solo se limitan a memorizar una serie de preceptos que, en las condiciones actuales, son más que difícil llevarlos a cabo.

Makiguchi sostenía que el propósito de la vida es la felicidad y el objetivo de la educación NO es transferir conocimiento, sino guiar el proceso de aprendizaje, para dotar al alumno con los métodos de investigación. No es la mercantilización de la información, es para permitir la adquisición de los métodos de aprendizaje por cuenta propia, es la provisión de llaves para abrir la bóveda del conocimiento, dice; en este sentido el propósito de la educación se complementa con el de la vida misma.

Daisaku Ikeda, presidente de la Sociedad para la Creación de Valor Internacional (SGI) siguiendo la misma filosofía, enfatiza:

La clave para construir una vida plena y libre de remordimientos es dedicarnos a una causa, a una meta, que trascienda los límites del ego.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Véase: *Daisaku Ikeda. La paz mediante el diálogo* (<https://www.daisakuikeda.org/>)

## Carta póstuma y Carta de recuperación desde la posición de un sujeto crítico

Para terminar les traigo dos escritos el primero en la misma tónica de desencadenante externo, la carta que dejó un eminente cirujano cardiovascular argentino, que se suicida...

..solo les leeré algunos fragmentos más representativos de lo que venimos trabajando en esta conferencia (y para los que deseen tener la conferencia, la carta está completa aquí).

### **Contenido de la carta que escribió René Favaloro antes de darse el tiro del final**

*(Del Dr. René Favaloro/ julio 29-2000 -14,30 hs)* Si se lee mi carta de renuncia a la Cleveland Clinic, está claro que mi regreso a la Argentina (después de haber alcanzado un lugar destacado en la cirugía cardiovascular) se debió a mi eterno compromiso con mi patria. Nunca perdí mis raíces. Volví para trabajar en docencia, investigación y asistencia médica. La primera etapa en el Sanatorio Guemes, demostró que inmediatamente organizamos la residencia en cardiología y cirugía cardiovascular, además de cursos de post grado a todos los niveles.

Le dimos importancia también a la investigación clínica en donde participaron la mayoría de los miembros de nuestro grupo. En lo asistencial exigimos de entrada un número de camas para los indigentes. Así, cientos de pacientes fueron operados sin cargo

alguno. La mayoría de nuestros pacientes provenían de las obras sociales. El sanatorio tenía contrato con las más importantes de aquel entonces. La relación con el sanatorio fue muy clara: los honorarios, provinieran de donde provinieran, eran de nosotros; la internación, del sanatorio (sin duda la mayor tajada). Nosotros con los honorarios pagamos las residencias y las secretarías y nuestras entradas se distribuían entre los médicos proporcionalmente. Nunca permití que se tocara un solo peso de los que no nos correspondía. A pesar de que los directores aseguraban que no había retornos, yo conocía que sí los había. De vez en cuando, a pedido de su director, saludaba a los sindicalistas de turno, que agradecían nuestro trabajo. Este era nuestro único contacto.

A mediados de la década del 70, comenzamos a organizar la Fundación. Primero con la ayuda de la Sedra, creamos el departamento de investigación básica que tanta satisfacción nos ha dado y luego la construcción del Instituto de Cardiología y cirugía cardiovascular. Cuando entró en funciones, redacté los 10 mandamientos que debían sostenerse a rajatabla, basados en el lineamiento ético que siempre me ha acompañado. La calidad de nuestro trabajo, basado en la tecnología incorporada más la tarea de los profesionales seleccionados hizo que no nos faltara trabajo, pero debimos luchar continuamente con la corrupción imperante en la medicina (parte de la tremenda corrupción que ha contaminado a nuestro país en todos los niveles sin límites de ninguna naturaleza). Nos hemos negado sistemáticamente a quebrar los lineamientos éticos, como consecuencia, jamás dimos un solo peso de retorno. Así, obras sociales de envergadura no mandaron

ni mandan sus pacientes al Instituto. ¡Lo que tendría que narrar de las innumerables entrevistas con los sindicalistas de turno! Manga de corruptos que viven a costa de los obreros y coimean fundamentalmente con el dinero de las obras sociales que corresponde a la atención médica. Lo mismo ocurre con el Pami. Esto lo pueden certificar los médicos de mi país que para sobrevivir deben aceptar participar del sistema implementado a lo largo y ancho de todo el país. Valga un solo ejemplo: el Pami tiene una vieja deuda con nosotros, (creo desde el año 94 o 95) de 1.900.000 pesos; la hubiéramos cobrado en 48 horas si hubiéramos aceptado los retornos que se nos pedían (como es lógico no a mí directamente).

Si hubiéramos aceptado las condiciones imperantes por la corrupción del sistema (que se ha ido incrementando en estos últimos años) deberíamos tener 100 camas más. No daríamos abasto para atender toda la demanda. El que quiera negar que todo esto sea cierto que acepte que rija en la Argentina, el principio fundamental de la libre elección del médico, que terminaría con los acomodados de turno. Lo mismo ocurre con los pacientes privados (incluyendo los de la medicina prepaga) el médico que envía a estos pacientes por el famoso ana-ana, sabe, espera, recibir una jugosa participación del cirujano. Hace muchísimos años debo escuchar aquello de que Favaloro no opera más! ¿De dónde proviene este infundio?. Muy simple: el paciente es estudiado. Conclusión, su cardiólogo le dice que debe ser operado. El paciente acepta y expresa sus deseos de que yo lo opere. “Pero cómo, usted no sabe que Favaloro no opera hace tiempo?”. “Yo le voy a recomendar un cirujano de real valor, no se preocupe”. El cirujano

“de real valor” además de su capacidad profesional retornará al cardiólogo mandante un 50% de los honorarios! Varios de esos pacientes han venido a mi consulta no obstante las “indicaciones” de su cardiólogo. “¿Doctor, usted sigue operando?” y una vez más debo explicar que sí, que lo sigo haciendo con el mismo entusiasmo y responsabilidad de siempre.

Muchos de estos cardiólogos, son de prestigio nacional e internacional. Concurren a los Congresos del American College o de la American Heart y entonces sí, allí me brindan toda clase de felicitaciones y abrazos cada vez que debo exponer alguna “lecture” de significación. Así ocurrió cuando la de Paul D. White lecture en Dallas, decenas de cardiólogos argentinos me abrazaron, algunos con lágrimas en los ojos. Pero aquí, vuelven a insertarse en el “sistema” y el dinero es lo que más les interesa. La corrupción ha alcanzado niveles que nunca pensé presenciar. Instituciones de prestigio como el Instituto Cardiovascular Buenos Aires, con excelentes profesionales médicos, envían empleados bien entrenados que visitan a los médicos cardiólogos en sus consultorios. Allí les explican en detalles los mecanismos del retorno y los porcentajes que recibirán no solamente por la cirugía, los métodos de diagnóstico no invasivo (Holter echo, camara y etc., etc.) los cateterismos, las angioplastias, etc. etc., están incluidos. No es la única institución. Médicos de la Fundación me han mostrado las hojas que les dejan con todo muy bien explicado. Llegado el caso, una vez el paciente operado, el mismo personal entrenado, visitará nuevamente al cardiólogo, explicará en detalle “la operación económica” y entregará el sobre correspondiente!. La situación actual de la Fundación es



desesperante, millones de pesos a cobrar de tarea realizada, incluyendo pacientes de alto riesgo que no podemos rechazar. Es fácil decir “no hay camas disponibles”. Nuestro juramento médico lo impide. Estos pacientes demandan un alto costo raramente reconocido por las obras sociales. A ello se agregan deudas por todos lados, las que corresponden a la construcción y equipamiento del ICYCC, los proveedores, la DGI, los bancos, los médicos con atrasos de varios meses. Todos nuestros proyectos tambalean y cada vez más todo se complica. En Estados Unidos, las grandes instituciones médicas, pueden realizar su tarea asistencial, la docencia y la investigación por las donaciones que reciben. Las cinco facultades médicas más trascendentes reciben más de 100 millones de dólares cada una! Aquí, ni soñando. Realicé gestiones en el BID que nos ayudó en la etapa inicial y luego publicitó en varias de sus publicaciones a nuestro instituto como uno de sus logros!. Envié cuatro cartas a Enrique Iglesias, solicitando ayuda (¡tiran tanto dinero por la borda en esta Latinoamérica!) todavía estoy esperando alguna respuesta. Maneja miles de millones de dólares, pero para una institución que ha entrenado centenares de médicos desparramados por nuestro país y toda Latinoamérica, no hay respuesta. ¿Cómo se mide el valor social de nuestra tarea docente?

*Es indudable que ser honesto, en esta sociedad corrupta tiene su precio. A la corta o a la larga te lo hacen pagar.*

La mayoría del tiempo me siento solo. En aquella carta de renuncia a la C. Clinic, le decía al Dr. Effen que sabía de antemano que iba a tener que luchar y le recordaba que Don Quijote era español! Sin duda la lucha ha sido muy desigual.

*El proyecto de la Fundación tambalea y empieza a resquebrajarse.*

Hemos tenido varias reuniones, mis colaboradores más cercanos, algunos de ellos compañeros de lucha desde nuestro recordado Colegio Nacional de La Plata, me aconsejan que para salvar a la Fundación debemos incorporarnos al “sistema”. Sí al retorno, sí al ana-ana. “Pondremos gente a organizar todo”. Hay “especialistas” que saben cómo hacerlo. “Debés dar un paso al costado. Aclararemos que vos no sabés nada, que no estás enterado”. “Debés comprenderlo si querés salvar a la Fundación” ¡Quién va a creer que yo no estoy enterado!

***En este momento y a esta edad terminar con los principios éticos que recibí de mis padres, mis maestros y profesores me resulta extremadamente difícil. No puedo cambiar, prefiero desaparecer.***

Joaquín V. González, escribió la lección de optimismo que se nos entregaba al recibirnos: “a mí no me ha derrotado nadie”. Yo no puedo decir lo mismo. A mí me ha derrotado esta sociedad corrupta que todo lo controla. Estoy cansado de recibir homenajes y elogios al nivel internacional. Hace pocos días fui incluido en el grupo selecto de las leyendas del milenio en cirugía cardiovascular. El año pasado debí participar en varios países desde Suecia a la India escuchando siempre lo mismo.

“¡La leyenda, la leyenda!”

Quizá el pecado capital que he cometido, aquí en mi país, fue expresar siempre en voz alta mis sentimientos, mis críticas, insisto, en esta sociedad del privilegio, donde unos pocos gozan hasta el hartaz-

go, mientras la mayoría vive en la miseria y la desesperación. Todo esto no se perdona, por el contrario se castiga.

Me consuela el haber atendido a mis pacientes sin distinción de ninguna naturaleza. Mis colaboradores saben de mi inclinación por los pobres, que viene de mis lejanos años en Jacinto Arauz.

***Estoy cansado de luchar y luchar, galopando contra el viento como decía Don Ata.***

No puedo cambiar.

No ha sido una decisión fácil pero sí meditada.

No se hable de debilidad o valentía.

El cirujano vive con la muerte, es su compañera inseparable, con ella me voy de la mano.

Sólo espero no se haga de este acto una comedia. Al periodismo le pido que tenga un poco de piedad.

*Estoy tranquilo. alguna vez en un acto académico en USA se me presentó como a un hombre bueno que sigue siendo un médico rural. Perdónenme, pero creo, es cierto. Espero que me recuerden así.*

En estos días he mandado cartas desesperadas a entidades nacionales, provinciales, empresarios, sin recibir respuesta.

En la Fundación (René Favalaro) ha comenzado a actuar un comité de crisis con asesoramiento externo. Ayer empezaron a producirse las primeras cesantías. Algunos, pocos, han sido colaboradores fieles y dedicados. El lunes no podría dar la cara.

A mi familia, en particular a mis queridos sobrinos, a mis colaboradores, a mis amigos, ***recuerden que lle-***

***gué a los 77 años. No aflojen, tienen la obligación de seguir luchando por lo menos hasta alcanzar la misma edad, que no es poco.***

Una vez más reitero la obligación de cremarme inmediatamente sin perder tiempo y tirar mis cenizas en los montes cercanos a Jacinto Arauz, allá en La Pampa.

Queda terminantemente prohibido realizar ceremonias religiosas o civiles. Un abrazo a todos.

**René Favalaro**

*Julio 29-2000 –14,30 horas*

★

El segundo escrito es de un paciente que relata su experiencia en el camino del suicidio, también está el escrito completo, solo leeré algunas frases más ilustrativas de sus expresiones:

### **Pequeña crónica del suicidio**

*La muerte es un camino sencillo cuando  
no hay razón para vivir*

Cuando pensaba en suicidarme, era porque tal vez quería darle la razón a mi madre de que yo era el monstruo que siempre vio o ve en mí. Quería desfigurarme completamente. Castigarme por no ser algo que alguien me dijo que fuera. Romperme en pedazos hasta que no quedara vestigio de que hubo alguna vez un niño que reía y salvaba perros de ser apedreados. Deseaba no volver nunca a casa, pues no había quién estuviera esperándome o tal vez sí. Al llegar a casa había dos sombras tan grandes co-

mo coloso. No importaba lo que yo hiciera, jamás era suficiente para ser bueno. Pero ¿qué es ser bueno mamá?

Ser bueno hijo es: no cuestionar, no sentir. Es coger tus genitales y golpearlos porque son sucios. Es agachar la cabeza ante la reina porque ella siempre sabe. Es tragarte algo aquello que no quieres. Es callar algo en ti. Es seguir mamando de mi teta que es leche divina.

—Sólo soy una bola de plastilina—

Conocí muchas mujeres sin saber que todas tenían cosas semejantes a mi madre. Las alababa al principio pero después quería lastimarlas como ellas a mí. Hubo una en especial que cuando me recostaba en sus piernas, sentía ese calor que me hacía falta. Me sentía querido, el menos por un momento, pues luego salían del armario los monstruos que me contaba mi madre de niño y todo se volvía oscuro. Yo quería ser bueno al grado de olvidarme de mí, hasta desvanecerme en ella por eso cuando me dejó no quedo nada.

Quería suicidarme por un amor. Por el amor que yo no tenía en mí. Porque un hombre maldito y sucio no puede ser amado. Eso era yo según mi madre y todas las que había amado; un desgraciado puerco. La gran paradoja es que no hubo hechos que probaran lo dicho por ellas o por mi madre. No había actos en los cuales se soportara la acusación, sin embargo, debía ser cierto porque las reinas no mienten, son divinas y siempre saben —yo pensaba—.

Deseaba el suicidio porque no era lo suficientemente bueno para el mundo, para mis padres, para mi

novia, para mi maestro, ni siquiera para mí. Lo único que escuchaba en mi cabeza eran las historias de violaciones y actos de hombres y mujeres sucios que me contaba mi madre de niño. Sentía siempre unas manos en mi espalda tallándome. Volteaba y veía siempre deformidades, gente de la cual siempre mi madre me cuidó.

Un niño junto a su madre.

Ella con sonrisa de virgen e historieta de terror en mano.

El niño mordiéndose las uñas, sufriendo por algo que aún no ocurre.

—El mundo sólo es cruel hijo —Mientras ella sube su falda para vivir.

Niños deformes por qué mamá.

—No escaparemos del mundo—.

Sólo una reina nos salvará ahora.

Un indio que lleva flores.

Y otro niño aplastado por los pies de nuestra virgen.

*Cuando comencé a aceptarme comenzó todo a cambiar. Al comprenderme y guiarme encontré que el mundo no es como me lo contaron. Aprendí que cualquiera por instinto se defiende. Tenemos todos partes oscuras y blancas lo importante es cómo las combinemos. El mundo es cruel pero también es cálido. Aprendí que mi madre no es el juicio del mundo y que es un ser humano. Mi padre no es todo lo que ella me dijo. Todos tenemos la capacidad de salvarnos. Pero por sobre todo creo que deseamos el suicidio porque estamos lejanos de nosotros mismos.*

Deseo cerrar esta conferencia, aquí, ante todos ustedes, recordándoles que hay un gran valor que poco o nada se promueve: es el valor de la **gratitud**.

Y la primera gratitud es hacia todos los seres y formas de vida, ya que con todos ellos co-creamos y compartimos este planeta y el universo entero.

Solo sintiendo gratitud se valora, así valoramos la vida. Con esto se da por terminada la conferencia.

¡Muchas gracias!

**Mtro. Orlando Finochietti Cea**

Psicólogo Social y Psicoterapeuta

## Bibliografía

- **Pichon-Rivière, E.** (1972). *Del psicoanálisis a la psicología social*. Galerna, Buenos Aires
- \_\_\_\_ (1985). *La noción de tarea en psiquiatría en El Proceso Grupal*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, pag. 34.
- **Quiroga, A.** (1991). *Matrices de Aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Ediciones Cinco, Buenos Aires.
- Durkheim, E. (1897). *El suicidio (Le Suicide: Étude de sociologie)*. Felix Alcan, París.
- Makiguchi, T. (1930). *Obras Completas de Tsunesaburo* (en japonés). Daisan Bunmeisha, Japón.
- Hesse, H. (1927). *El lobo estepario (Der Steppenwolf)*, S. Fischer Verlag, Berlín.



# Índice

Pág.

- 5    Introducción
- 7    CONFERENCIA:  
     **Aportaciones teóricas  
     y terapéuticas a la comprensión de  
     la situación del suicidio**
- 11   Tesis de Émile Durkheim sobre el suicidio
- 15   Conceptualización del sujeto de  
     Enrique Pichon-Rivière
- 35   Aportes desde la Pedagogía de  
     Creación de Valor
- 37   Carta póstuma y Carta de recuperación  
     desde la posición de un sujeto crítico
- 48   Bibliografía

La versión electrónica de  
*Suicidio*, de Orlando Finochietti Cea,  
se terminó de editar en marzo de 2026, en  
la ciudad León de los Aldama, Gto., México.

**Aridandante:** Ana María 104, int. 1,  
Loma Bonita, 37420, León, Gto.  
[info@aridandante.com](mailto:info@aridandante.com)



